

Ceremonia inaugural de Obama: ¿La Biblia vs. los esclavos, las mujeres y los gays?

www.fundotrasovejas.org.ar

“Nosotros, el pueblo, declaramos hoy que la más evidente de las verdades—que todos hemos sido creados iguales—es la estrella que aún nos guía; así como guió a nuestros antepasados en Seneca Falls, y en Selma, y en Stonewall...ahora es la tarea de nuestra generación continuar lo que empezaron aquellos pioneros...nuestro peregrinaje no estará completo hasta que nuestras/os hermanas/os gays sean tratados como los demás según la ley—porque si verdaderamente hemos sido creados iguales, entonces ciertamente el amor con el que nos comprometemos unos a otros debe ser también igual.”

Discurso inaugural del Presidente Barack Obama, 21 de Enero de 2012.

En la ceremonia histórica durante la cual declaró estas palabras, Obama, también prestó juramento con su mano colocada sobre *dos* Biblias, usando valiosas copias personales de Abraham Lincoln y de Martin Luther King—¡a pesar del hecho de que muchos que honran el trabajo de Lincoln para poner fin a la esclavitud y de King para terminar con la discriminación contra afro-americanos continúan citando textos de la Biblia para justificar y racionalizar su oposición a la igualdad para las minorías sexuales! ¿Se estaba contradiciendo a sí mismo Obama para exaltar así la autoridad de la Biblia mientras que al mismo tiempo defendía el matrimonio del mismo sexo? ¿O sus oponentes están haciendo mal uso de la Biblia al usarla para promover el heterosexismo y la homofobia? ¿Y qué tal si la próxima vez se agrega la Biblia de Troy Perry?

¿Notaron alguna vez que los siete “textos de terror” o “textos garrote” negativos usados comúnmente contra las minorías sexuales (“homosexuales”) se refieren sólo a actos sexuales abusivos cometidos por varones idólatras? Aunque a lo largo de la mayor parte de la historia de la iglesia el juicio por sodomía (Génesis 19) era usado contra “sodomitas,” durante décadas biblistas han reconocido que esto fue un gran uso erróneo del texto, el cual describe un intento de violación grupal a dos ángeles que vinieron de visita— ¡y nadie usaría la referencia similar de la violación grupal a una mujer en Jueces 19 como base para condenar la “heterosexualidad”! De manera similar, la referencia a “carne extraña” (de ángeles) en Judas 7 se refiere al intento de violación grupal en Génesis 19. La referencia a *arsenokoitai* (varones-camas) en 1 Tim 1:10 ocurre en un contexto de la trata de esclavos y el abuso sexual de ellos. Y cuando el mismo término económico griego es usado en 1 Cor 6:9, la lista de vicios está encabezada con una referencia a los “opresores/injustos” (*adikoi*) que no pueden heredar el reino de Dios (ver también 6:1, 7-8) e incluye a los “idólatras” (6:9). Los actos sexuales anales entre varones prohibidos en Levítico 18:22 y en 20:13 están descritos como actos cometidos por idólatras no judíos (Lev 18:1-3, 24-30) quienes también practicaban el sacrificio de infantes (Lev 18:21; 20:1-5). De manera similar, las referencias negativas a actos sexuales anales en Romanos 1:27 (1:26 heterosexual) ocurren en un contexto que proclama la ira de Dios contra “toda impiedad/ idolatría y opresión/ injusticia” (1:18; para idolatría, ver 1:19-23, 25; para opresión/ injusticia, 1:29).

Sin embargo, tales textos negativos que condenan el abuso sexual idólatra, deben ponderarse con otros textos sobre minorías sexuales que son bastante positivos. La condenación de los idólatras que se castran a sí mismos (Deut 23:1) no aporta ninguna base para condenar a los israelitas que sufrieron la castración como prisioneros de guerra (Isaías 56:3-5; ver también la referencia de Jesús a los tres tipos de eunucos en Mateo 19:12). Los códigos domésticos que exhortaron a los esclavos a ser obedientes a sus amos (Col 3:18-4:1; Ef 5:21-6:9; Tit 2:1-10; 1 Tim 6:1-2; 1 Ped 2:13-3:7) deben ser interpretados a la luz de otros textos, empezando con el libro de Exodo (1-15), que fomentaba la liberación de esclavos (1 Cor 7:21; Filemón). Los muchos textos que reflejan las costumbres patriarcales de mujeres sumisas a sus esposos deben estar en equilibrio con otros textos que se refieren a mujeres líderes (Débora; Jael; la “apóstola” Junia en Rom 16:7). Las historias de Rut y Noemí (Rut 1-4), David y Jonatán (1 Samuel 18-2 Sam 1), y Jesús y su discípulo amado (Juan 13-21) aportan ejemplos elocuentes de relaciones amorosas del mismo sexo que no son ni idólatras ni abusivas. Tristemente, en décadas recientes, muchos reconocen las limitaciones científicas del manifiesto de la Biblia en los debates sobre Galileo y Darwin, las limitaciones culturales de la Biblia en las controversias que involucran al gobierno de monarquías vs. democracias, y la gran *diversidad* en la enseñanza bíblica en lo que respecta a la esclavitud, las mujeres y el divorcio—sin embargo continúan apoyando malinterpretaciones que promueven el daño, la discriminación y la violencia contra las minorías sexuales.

Tales simples observaciones, que demuestran que ningún “texto garrote” se refiere a o condena relaciones del mismo sexo amorosas, comprometidas, consentidas, son a menudo desatendidas) o incluso subestimadas por escritores académicos. Ellos, sin embargo, tienen semestres enteros para presentar a los estudiantes las complejidades de la hermenéutica bíblica, en tanto que los esfuerzos pastorales a menudo conllevan un corto intercambio con una visita limitada a unos pocos minutos. Para una plena comprensión de la enseñanza bíblica sobre la sexualidad, obviamente *tanto la exégesis como la hermenéutica* son esenciales, pero hacemos bien en no descuidar la contribución a la interpretación que viene de la exégesis, puesto que fuera de contextos académicos controlados, se pueden ganar o perder votos, evitar suicidios y salvar vidas simplemente con aprovechar todo lo que ofrece la exégesis.